

4,2 millones de migrantes venezolanos necesitan vivienda, integración y alojamiento

La Plataforma de Coordinación Interagencial para Refugiados y Migrantes (R4V) hizo un análisis sobre las principales necesidades de los migrantes venezolanos en 15 países y encontró que son: vivienda, integración y protección. 4,2 millones de personas que requieren satisfacer estas urgencias.

Los migrantes y refugiados venezolanos indicaron que en su cotidianidad necesitan integración efectiva a través de un empleo formal, un hogar seguro y estable, suficiente comida y educación para sus hijos para garantizarles un futuro mejor; necesidades que no pueden satisfacer si se encuentran en una situación irregular.

De los migrantes consultados para este estudio, 61,4% dijo que necesitan integración, 57,3% que su requerimiento es vivienda y 54,4% manifestó necesitar protección.



Casi 68% de los migrantes venezolanos (4,5 millones se han beneficiado de marcos normativos de regulación y protección) han logrado obtener un estatus regular en el país de acogida o la condición de refugiado, pero unos 2,2 millones están en situación irregular, principalmente por los altos costos, a los estrictos requisitos de entrada y visado y por los complejos procesos legales.

Este estudio de la Plataforma Interagencial para Refugiados destaca que los migrantes más vulnerables son los que están en situación irregular, los recién llegados a algún país y quienes se mantienen en tránsito porque «muchas de ellas no pueden acceder a los derechos y servicios básicos necesarios para llevar una vida digna».

Pese a los obstáculos, la región enfrenta movimientos migratorios sin precedentes de refugiados y migrantes impulsados por la violencia, la discriminación, la pobreza, las políticas restrictivas y retos socioeconómicos que limitan su acceso a la protección y a la integración.

Todos los migrantes, tanto los que se mantienen en tránsito como los que se han establecido, tienen que enfrentar necesidades urgentes, siendo hogar, alimentación y protección las más necesarias. Por otra parte, el desempleo, el trabajo informal, vivienda inadecuada y la falta de recursos económicos dificultan la integración socioeconómica, agravando las necesidades y exponiéndolos a la violencia. Además, «la discriminación y la creciente xenofobia complican aún más sus vidas y contribuyen a que decidan marcharse, a menudo por rutas peligrosas e irregulares».

El [informe](#) señala que los «limitados recursos económicos y los elevados precios de los alquileres, junto con la solicitud de documentación, a menudo inalcanzable (especialmente para quienes se encuentran en situación irregular), se identificaron como los principales obstáculos para conseguir una vivienda segura y adecuada».

También hay mayor riesgo de desalojo y de quedarse sin hogar, «lo que afecta a uno de cada cinco venezolanos en destino, mientras que uno de cada dos hogares venezolanos en la región (52%) reside en viviendas con condiciones inadecuadas e insostenibles a largo plazo».

El estudio halló que más de 23% de las personas refugiadas y migrantes viven «en condiciones de hacinamiento, lo que afecta su acceso a servicios de agua, saneamiento e higiene adecuados y seguros».

16% de esos migrantes encuestados están desempleados, mientras que alrededor de 82% trabaja en la informalidad, «a menudo asociado a salarios más bajos, falta de protección social y condiciones de trabajo inseguras».

Con información de TalCual